



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1997/47
20 de enero de 1997
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

INFORME DEL SECRETARIO GENERAL SOBRE LA SITUACIÓN EN ABJASIA (GEORGIA)

I. INTRODUCCIÓN

1. Este informe se presenta en cumplimiento de la resolución 1065 (1996) del Consejo de Seguridad, de 12 de julio de 1996, en la que éste decidió prorrogar el mandato de la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Georgia (UNOMIG) por un nuevo período que terminará el 31 de enero de 1997. En la misma resolución el Consejo de Seguridad pidió al Secretario General que le siguiera informando periódicamente y que en el plazo de tres meses le presentara un informe sobre la situación en Abjasia (Georgia), con inclusión de las operaciones de la UNOMIG. De conformidad con dicha petición, el Secretario General presentó un informe al Consejo de Seguridad el 10 de octubre de 1996 (S/1996/843). El presente informe contiene una actualización de la situación al 10 de enero de 1997 y recomendaciones sobre el proceso de paz y la función de las Naciones Unidas cuando termine el mandato de la UNOMIG.

II. ASPECTOS POLÍTICOS

2. Continúan sin resolverse las cuestiones principales que afectan al proceso de paz entre Georgia y Abjasia, como son la futura condición política de Abjasia y el retorno de los refugiados y las personas desplazadas. No obstante, en los contactos entre el Enviado Especial del Secretario General, el Embajador Edouard Brunner, y su Adjunto residente, Sr. Liviu Bota, y los representantes de la Federación de Rusia en calidad de facilitadora, ambas partes han confirmado recientemente su voluntad de lograr una solución política. Esta voluntad se ha puesto también de manifiesto por los contactos directos, cada vez más frecuentes, entre las dos partes.

3. En la visita que hizo a la región del 8 al 10 de octubre de 1996, el Enviado Especial estudió con el Presidente de Georgia, Sr. Edouard Shevardnadze, el dirigente abjasio, Sr. Vladislav Ardzinba, y el Embajador Guennady Ilitchev, Enviado Especial del Primer Viceministro de Relaciones Exteriores de Rusia, Sr. Boris Pastukhov, la manera de superar el estancamiento político del momento.

Mientras que la parte georgiana era partidaria de cambiar el método negociador, la parte abjasia dijo que prefería mantener el método seguido hasta entonces. El Embajador Ilitchev señaló que todavía no se habían agotado las posibilidades de dicho método.

4. Las reuniones que mantuvo el Enviado Especial en la región pasaron a un segundo plano cuando el Sr. Ardzinba anunció que se celebrarían "elecciones parlamentarias" el 23 de noviembre de 1996. Cuanto trató este asunto con el Enviado Especial, el Sr. Ardzinba le explicó que había concluido la legislatura quinquenal del "parlamento" en funciones. Las "elecciones parlamentarias" tuvieron lugar en la fecha prevista y se celebró una "segunda ronda" el 7 de diciembre, pese a los numerosos llamamientos de la comunidad internacional para que no se celebraran las elecciones hasta que se alcanzara un acuerdo sobre la condición política de Abjasia que respetara la soberanía e integridad territorial de Georgia. Otro argumento utilizado contra la celebración de las elecciones fue que no se había asegurado la participación plena y organizada de todos los refugiados y personas desplazadas.

5. El 23 de noviembre, el Gobierno de Georgia organizó un plebiscito para los refugiados y personas desplazadas procedentes de Abjasia (Georgia) acerca de si aprobaban la celebración de "elecciones parlamentarias" en Abjasia antes de lograrse el restablecimiento de la integridad territorial de Georgia y el regreso de los refugiados y personas desplazadas. Según el Gobierno de Georgia, una mayoría aplastante de los votantes respondió que no.

6. El 23 de octubre los embajadores del grupo de Amigos de Georgia, formado por Alemania, los Estados Unidos de América, la Federación de Rusia, Francia y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, se reunieron con el Presidente Shevardnadze y publicaron una declaración en la que expresaran, entre otras cosas, su preocupación por el grave empeoramiento del problema de Abjasia y la falta de avances apreciables en los problemas principales del conflicto. Los embajadores señalaron que la mejor manera de lograr una solución duradera era que las partes reanudaran el diálogo a todos los niveles. El Presidente Shevardnadze repuso que el proceso de paz debería entrar en una nueva fase y que la parte georgiana estaba dispuesta a contribuir a ello.

7. Una iniciativa análoga, en la que se pedía a la parte abjasia que fuera más flexible en las negociaciones, fue presentada el 7 de noviembre al Sr. Ardzinba por el Enviado Especial Adjunto residente en nombre de los embajadores del grupo de Amigos de Georgia, ya que en aquellos momentos el Sr. Ardzinba no estaba dispuesto a reunirse con ellos. Sin embargo, con ocasión de la inauguración de la oficina de los derechos humanos de Sukhumi, el 10 de diciembre, los representantes del grupo de Amigos de Georgia tuvieron un largo intercambio de opiniones con el Sr. Ardzinba y otras autoridades abjasias sobre el conflicto entre Georgia y Abjasia y sobre la manera de dar nuevo ímpetu al proceso de paz.

8. En el período a que se refiere el informe las dos partes celebraron varias reuniones bilaterales: el "Ministro de Relaciones Exteriores" abjasio, Sr. Konstantin Ozgan, visitó Tbilisi el 14 de noviembre y se entrevistó con el Presidente Shevardnadze. Según los informes disponibles, las dos partes acordaron, entre otras cosas, proseguir los contactos bilaterales a niveles de trabajo y superiores.

9. En Moscú, del 4 al 7 de diciembre, el representante especial del Presidente de Georgia para el proceso de paz, el Embajador Vaza Lordkipanidze, y el Sr. Ozgan, celebraron otra reunión bilateral con la presencia del Primer Viceministro de Relaciones Exteriores de Rusia, Sr. Pastukhov, que había facilitado la reunión. De conformidad con lo acordado en esta reunión, el Embajador Lordkipanidze se reunió con el Sr. Ozgan los días 23 y 24 de diciembre en Gali, en la Zona de Seguridad, para estudiar la reanudación de la repatriación ordenada, en particular hacia la región de Gali, de los refugiados y personas desplazadas. A la reunión, presidida por el Embajador Ilichev de la Federación de Rusia, asistieron también los representantes de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), la UNOMIG, la fuerza de mantenimiento de la paz de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa. Aunque no se lograron acuerdos concretos, el espíritu de la reunión fue constructivo y todas las partes acordaron proseguir las negociaciones en Moscú en enero de 1997.

10. El Ministro de Relaciones Exteriores de Georgia, Sr. Irakli Menagarishvili, se reunió con los señores Ardzinba y Ozgan en Gagra el 8 de enero de 1997. Después de la reunión, ambas partes afirmaron que ésta había sido provechosa aunque no había producido resultados concretos. Según los informes disponibles, las dos partes trataron sobre la posible visita de los presidentes de sus parlamentos respectivos a Sukhumi y Tbilisi, la posible reunión entre el Presidente Shevardnadze y el Sr. Ardzinba, y el fortalecimiento de la cooperación en relación con el asunto de la central eléctrica de Inguri.

11. En el período a que se refiere el informe hubo varias reuniones de los representantes de los Gobiernos georgiano y ruso, como la reunión del Ministro de Relaciones Exteriores de Georgia, Sr. Menagarishvili, con su colega ruso, Sr. Yevgeni Primakov, en Moscú, en la primera quincena de diciembre, en cuyo orden del día figuró, según las informaciones disponibles, la cuestión de la solución política para Abjasia (Georgia), el retorno de los refugiados y personas desplazadas y el mandato de la fuerza de mantenimiento de la paz de la CEI. En la primera quincena de diciembre visitó Georgia una delegación de la Duma rusa, encabezada por su Presidente, Sr. Gennady Seleznev.

III. LA SITUACIÓN HUMANITARIA Y LOS DERECHOS HUMANOS

12. Los organismos de las Naciones Unidas, las organizaciones no gubernamentales y el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) han contribuido a aliviar los sufrimientos humanos en Abjasia (Georgia) en los últimos tres meses. Las organizaciones humanitarias han seguido ocupándose preferentemente de las necesidades más apremiantes, sobre todo alimentos, medicinas y ropa, y han incrementado también las medidas de autoayuda ofreciendo a las comunidades locales, entre otras cosas, equipos para la reparación de urgencia de escuelas y hospitales y facilitando a las familias medios para recolectar y conservar frutas y verduras para los meses de invierno. Sin embargo, persiste la preocupación por las necesidades psicosociales de la población, sobre todo de los niños y adolescentes, que han recibido cierto apoyo de las organizaciones no gubernamentales locales pero que necesitan urgentemente mucha ayuda de la comunidad internacional.

13. En los tres últimos meses se ha agravado en el distrito de Gali el problema de las minas, que han causado la muerte o mutilación a civiles inocentes y han supuesto una amenaza para la población del distrito. Las minas siguen impidiendo que las organizaciones humanitarias realicen sus actividades en todas las zonas del distrito, lo cual es especialmente grave, ya que los civiles que han visitado las aldeas han descrito una situación humanitaria precaria que hay que solucionar cuanto antes.

14. El retorno voluntario al distrito de Gali de las personas desplazadas parece haber disminuido en los dos últimos meses, sin duda a causa del aumento de la violencia en la zona. En virtud de lo tratado en la reunión celebrada en Gali los días 23 y 24 de diciembre, las organizaciones humanitarias, y en particular el ACNUR, han comenzado a elaborar planes para situaciones imprevistas que contribuyan al retorno de los refugiados y personas desplazadas.

15. De conformidad con la resolución 1077 (1996) del Consejo de Seguridad, de 22 de octubre de 1996, la oficina de las Naciones Unidas para la protección y promoción de los derechos humanos en Abjasia, a que hacía referencia el informe del Secretario General de 1º de julio de 1996 (S/1996/507, párrs. 17 y 18), fue inaugurada el 10 de diciembre, Día Internacional de los Derechos Humanos, por el Jefe de la Misión de la UNOMIG, en nombre del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, en consulta estrecha con las autoridades interesadas. Los representantes del grupo de Amigos de Georgia y de la OSCE, los miembros de las organizaciones no gubernamentales e internacionales presentes en Georgia, los dirigentes abjasios y las autoridades locales asistieron a la ceremonia inaugural. En una declaración hecha en relación con este acto, el Presidente Shevardnadze acogió favorablemente la inauguración de la oficina. Las prioridades inmediatas de ésta son la supervisión de la situación de los derechos humanos en Abjasia y la traducción al idioma abjasio de la Declaración Universal de Derechos Humanos, el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales y el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos. Actualmente se celebran consultas con la OSCE sobre un memorando de entendimiento que detalle las formas de cooperación entre las dos organizaciones en relación con la labor de la oficina.

IV. OPERACIONES DE LA MISIÓN DE OBSERVADORES DE LAS NACIONES UNIDAS EN GEORGIA

16. En el período que abarca el presente informe, la UNOMIG siguió ejecutando sus operaciones en algunas partes de las zonas de seguridad y de restricción de armas y en el valle de Kodori (véase el mapa adjunto). La amenaza de las minas sigue limitando la capacidad de la Misión de patrullar las zonas de seguridad y de restricción de armas del sector de Gali; no obstante, la Misión sigue patrullando la carretera principal - la M-27, así como la ciudad de Gali. El despliegue de la Misión no se ha modificado desde la presentación del informe anterior, de fecha 10 de octubre (S/1996/843). El número de observadores militares que se encuentran en la zona de la Misión asciende a 125 (véase el anexo). Entre los preparativos de la llegada del personal de apoyo técnico que se ocupará de la detección y la remoción de minas (véase S/1996/843, párr. 31), se prevé reducir gradualmente ese número a 116 en los seis próximos meses, siempre y cuando el Consejo de Seguridad decida prorrogar el mandato de la UNOMIG.

17. Como se señaló en el informe anterior (ibíd, párr. 17), la UNOMIG ha trabajado asiduamente para compensar la falta de información resultante del desmantelamiento de las bases del equipo en las zonas de seguridad del sector de Gali. Los observadores del sector de Zugdidi siguen supervisando las actividades al sur del río Inguri y en los enclaves situados al norte del río que se encuentran bajo el control de Georgia. Además, el Jefe de los Observadores Militares ha ampliado la zona que abarcan las patrullas a pie en el sector de Gali para incluir las márgenes del río Inguri y las zonas aledañas a la carretera M-27 en que suelen asentarse las personas que han quedado desplazadas en el interior del país. En esas comunidades, así como en otras zonas que patrulla, la Misión se reúne periódicamente con los alcaldes de los pueblos y otros interesados para promover el diálogo y fomentar la confianza entre los habitantes.

18. Tras examinar detenidamente la situación, la UNOMIG decidió cerrar provisionalmente a partir del 29 de noviembre, al igual que el invierno pasado, la base del equipo del valle de Kodori situada en Adjara. No obstante, cuando lo permiten las condiciones climáticas y el estado de las carreteras, las patrullas visitan los puestos de control de la fuerza de mantenimiento de la paz de la CEI y del ejército abjasio. La base se volverá a abrir en la primavera.

19. El Jefe de los Observadores Militares ha seguido presidiendo la reunión semanal sobre cuestiones de policía (S/1996/507 y Add.1, párr. 23), cuya finalidad es que el jefe de la milicia de Gali y el jefe de la policía de Zugdidi analicen cuestiones de seguridad e intercambien información. Durante un tiempo, aumentó la utilidad de estas reuniones, al ampliarse su concurrencia incorporando a representantes de la fuerza de mantenimiento de la paz de la CEI y de los servicios de seguridad de ambas partes (véase S/1996/843, párr. 19). No obstante, la posterior ausencia de representantes de la milicia y de los servicios de seguridad abjasios (a partir del 16 de octubre) ha obligado al Jefe de los Observadores Militares a suspender las reuniones hasta que la parte abjasia vuelva a participar en ellas. Entretanto, el Jefe de los Observadores Militares se reúne periódicamente, por separado, con la policía y los servicios de seguridad de una y otra parte. Las reuniones cuatripartitas semanales, que preside el Comandante de la fuerza de mantenimiento de la paz de la CEI, y a las que asisten el Jefe de los Observadores Militares y los representantes locales de las administraciones georgias y abjasias y de sus servicios de seguridad, siguen dando a ambas partes la oportunidad de tratar cuestiones humanitarias y de seguridad.

20. La UNOMIG sigue cooperando con organismos de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales que desarrollan actividades de uno y otro lado del río Inguri. En los sectores, los equipos médicos de la UNOMIG, además de ocuparse de su cometido fundamental, han vuelto a proporcionar primeros auxilios a personal de la fuerza de mantenimiento de la paz de la CEI y a la población local y, a menudo, han prestado asistencia en las evacuaciones médicas.

V. SITUACIÓN SOBRE EL TERRENO

A. General

21. La situación en las zonas de seguridad y de restricción de armas de Gali se ha mantenido inestable, y la violencia ha aumentado notablemente entre el aniversario de la caída de Sukhumi, a fines de septiembre, y la conclusión de las "elecciones parlamentarias" abjasias. En las últimas semanas del período que abarca el presente informe, aumentaron pronunciadamente los actos de violencia, en particular, la colocación indiscriminada de minas. La explosión de esas minas provocó víctimas exclusivamente en la población civil, en su mayor parte georgianas. De la forma en que se perpetraron los actos de violencia cabe deducir que los grupos responsables de esos actos son grandes, están bien provistos de armamentos, conocen la región y, al parecer, se han propuesto desestabilizarla. La situación en el sector de Zugdidi también fue tirante a veces, sobre todo como consecuencia de rumores y de información errónea.

22. En el período que abarca el presente informe también continuaron la colocación de minas y los atentados contra las fuerzas de mantenimiento de la paz de la CEI y las autoridades abjasias. La fuerza de la CEI, conjuntamente con la UNOMIG, volvió a denunciar esos actos en las reuniones cuatripartitas. La milicia abjasia volvió a llevar a cabo operaciones de "barrido" en la zona de seguridad, aunque, a diferencia de otras oportunidades, no efectuó arrestos en masa. La fuerza de mantenimiento de la paz de la CEI acompañó a la milicia en muchas de las operaciones, para supervisar su ejecución. Aunque las operaciones se desarrollaron de forma relativamente moderada y sin provocaciones, la población, georgiana en su mayoría, mantiene una actitud sumamente adversa hacia la milicia, en particular en la parte sudoccidental de la zona de seguridad de Gali.

23. En el período que abarca el presente informe, algunos observadores militares de la UNOMIG fueron amenazados con armas de fuego y otros fueron víctimas de robos y actos de vandalismo, pero ninguno resultó herido. Además, en el fin de semana de las "elecciones parlamentarias", se registró una amenaza de bomba en el edificio de la sede de la UNOMIG en Sukhumi. A pesar de que la UNOMIG emplea a guardias locales para los servicios de seguridad de sus sedes en los sectores, esos servicios no siempre son confiables. Por esa razón, la fuerza de mantenimiento de la paz de la CEI prestó apoyo para fortalecer los servicios de seguridad locales en ese período, y la protección adicional que brindó a las sedes de la UNOMIG en Sukhumi y en Gali resultó particularmente útil.

B. Zonas de seguridad y de restricción de armas

24. En el período que abarca el presente informe se denunciaron varios asesinatos, secuestros, atentados, explosiones y saqueos. El 3 de octubre, un oficial del ejército abjasio fue muerto a tiros cerca de un puesto de observación abjasio situado sobre el canal de Gali. El 28 de octubre, hubo una explosión en la oficina electoral de Achigvara, que causó amplios daños. El 3 de noviembre, varios puestos de observación de la milicia abjasia y de la fuerza de mantenimiento de la paz de la CEI, así como otras localidades de la ciudad de Gali fueron blanco de granadas de cohete y bombas. El 14 de noviembre, dos

soldados abjasios fueron secuestrados en la zona de restricción de armas y fueron transportados al lado georgiano. Además, las "elecciones parlamentarias" abjasias estuvieron precedidas de una campaña de violencia que continuó durante su celebración en la extensión de las zonas de seguridad y de restricción de armas de Gali. Muchos atentados y explosiones ocurrieron en oficinas electorales abjasias o en sus inmediaciones. El 8 de diciembre, un grupo de inspección del ejército abjasio fue víctima de una emboscada cerca del canal de Gali. De resultas del incidente, murieron tres oficiales, así como un civil que quedó atrapado entre los dos fuegos. El 9 de diciembre, quizás como represalia del incidente anterior, tres integrantes de la misma familia georgiana resultaron muertos y otro herido en las cercanías del lugar donde se había producido el incidente del 8 de diciembre. El 26 de diciembre, varios hombres armados con cohetes y armas ligeras atacaron un puesto de observación abjasio. El 31 de diciembre, un empresario abjasio fue asesinado en una emboscada en la carretera M-27 al sur de la ciudad de Gali. Además de los incidentes señalados, cuatro soldados e integrantes de la milicia de Abjasia resultaron muertos y otros dos heridos por disparos accidentales o peleas.

25. En el período que abarca el presente informe, la UNOMIG no participó en ningún canje de rehenes o de restos de víctimas de la guerra. No obstante, la Misión se ocupó de las comunicaciones y del transporte cuando los dirigentes locales de Zugdidi y de Gali negociaron directamente un canje de restos de personas fallecidas el 5 de noviembre. Las comisiones de personas desaparecidas de ambas partes comenzaron a tratar la cuestión de la devolución de unos 100 cuerpos de soldados georgianos que perdieron la vida en un accidente de aviación durante la guerra; no obstante, las negociaciones quedaron interrumpidas a la espera de la liberación de dos soldados abjasios secuestrados el 14 de noviembre.

26. Ambas partes siguieron violando las disposiciones del Acuerdo de Moscú de 14 de mayo de 1994. Entre el 10 de septiembre de 1996 y el 9 de enero de 1997, la UNOMIG denunció 8 violaciones cometidas por la parte abjasia y 172 cometidas por la parte georgiana. La mayor parte de las violaciones, condenadas en el acto, estuvieron a cargo de soldados desarmados fuera de servicio que entraron en la zona de seguridad por motivos personales. No obstante, algunas violaciones fueron más graves. Tres de ellas se registraron en el sector de Zugdidi en un momento de alta tensión, en que corrían rumores de que Georgia planeaba enviar fuerzas al sector de Gali para impedir que se celebraran las elecciones. El 20 de noviembre, en la zona de restricción de armas, se descubrió, presuntamente de maniobras, un convoy de fuerzas internas de Georgia integrado por 17 vehículos, incluidos cuatro vehículos blindados. Ese mismo día, en un campamento situado en la zona de restricción de armas, se descubrió a un grupo paramilitar compuesto de unos 50 hombres, muchos de los cuales eran personas desplazadas en el interior del país con conexiones en conocidos grupos de insurgentes. Inicialmente, se impidió que la UNOMIG investigara el asunto; no obstante, al cabo de numerosas protestas, se le permitió hacer una visita a la unidad. El servicio de seguridad de Georgia informó a la Misión de que la unidad se había constituido para mantener bajo control a delincuentes amnistiados que habían cometido delitos en Abjasia y residían en la zona de Zugdidi. Se les había dado a elegir entre integrar la unidad o ser expulsados. También el 20 de noviembre, se observó en la zona de restricción de armas una unidad de artillería georgiana; se volvió a impedir que los observadores militares de la UNOMIG investigaran la situación. Al cabo de insistentes

protestas, la UNOMIG logró acceder al campamento, donde no encontró ninguna pieza de artillería. Además de las violaciones señaladas, varios vehículos blindados de la policía georgiana entraron en la zona de restricción de armas los días 19 y 20 de diciembre, aparentemente de maniobras.

C. Valle de Kodori

27. La situación en el valle de Kodori sigue tranquila, principalmente gracias a la presencia de la unidad de la policía georgiana que se desplegó en la zona el 6 de julio de 1996 (S/1996/843, párr. 28). Según la información de la UNOMIG hay poca actividad delictiva en el valle y la población autóctona de los svanes experimenta una mayor sensación de seguridad. Ocasionalmente, la UNOMIG organiza reuniones con los representantes svanes en el valle. Las relaciones de la Misión con la población local son excelentes.

D. El problema de las minas

28. Las minas continúan siendo un problema sumamente grave en las zonas de seguridad y de restricción de armas de Gali. Efectivamente, el problema se ha agravado como resultado del uso de nuevos tipos de minas con diferentes técnicas de detonación.

29. El incidente del 27 de septiembre (ibíd., párr. 24) fue el primer caso en que se encontró una mina directamente en la carretera M-27, que es vital para las operaciones de la UNOMIG. Fue también la primera vez que se utilizaron minas direccionales antipersonal. Desde entonces, se han registrado varios otros casos que demuestran los peligros de estas minas, de las que parece haber amplias existencias. En esos casos, se utilizaron tres tipos distintos de detonadores, entre los que cabe destacar los haces de rayos infrarrojos. También se utilizaron, aunque no en gran cantidad, otros tipos de minas antipersonal que, siguen constituyendo un grave peligro. Por ejemplo, el 30 de noviembre, murió un civil al pisar una mina en la ribera del río Inguri. También se siguen utilizando con frecuencia minas antitanque. Algunas minas con dispositivos cronométricos se utilizan como explosivos para demolición; otras se colocan por su efecto psicológico y se pueden encontrar y desmantelar con facilidad; también ocurre que se las plante indiscriminadamente y de manera que queden ocultas. Cuatro minas de este último tipo provocaron recientemente incidentes en que estuvieron involucrados un vehículo blindado de la fuerza de mantenimiento de la paz de la CEI y tres vehículos civiles georgianos, incidentes en que murieron seis civiles y resultaron heridas nueve personas, entre ellas un soldado de la fuerza de mantenimiento de la paz de la CEI. El 3 de enero de 1997, un ómnibus civil hizo detonar una mina antitanque, de resultas de lo cual murió un civil.

30. En vista de esta situación, se mantienen las restricciones impuestas a las patrullas con vehículos en las zonas de seguridad y restricción de armas de Gali, que seguirán en vigor hasta que la Misión cuente con el apoyo logístico necesario. Mientras tanto, se han adoptado precauciones adicionales en la carretera M-27, entre ellas la utilización de vestimentas protectoras por el personal de la UNOMIG y los visitantes y la organización de convoyes de dos

vehículos de la UNOMIG, como mínimo, y un vehículo escolta blindado de la fuerza de mantenimiento de la paz de la CEI, de ser necesario.

31. Los miembros del Consejo recordarán que a fin de aumentar la seguridad en la carretera M-27, la Misión ha comenzado a repavimentar las partes en que se consideró que resultaría particularmente fácil colocar minas (S/1996/843, párr. 30). Además, la UNOMIG realizó recientemente un estudio completo de los caminos principales que llevan a lo que eran las bases de los destacamentos en el sector de Gali, que también se repavimentarán con fondos proporcionados generosamente por la República de Corea y Alemania. El Jefe de los Observadores Militares ha dispuesto que se empiece inmediatamente a repavimentar los caminos, pero el proyecto se ha demorado a causa del mal tiempo y la falta de asfalto.

32. En su informe de 10 de octubre de 1996, el Secretario General comunicó al Consejo de Seguridad que se habían enviado a la zona de la Misión algunos vehículos protegidos contra minas que debían llegar unas pocas semanas más tarde (ibíd., párr. 31). Lamentablemente, como resultado de dificultades financieras y de otro tipo con que tropezaron la empresa de transporte y los dueños del barco que debía trasladar los vehículos, éste quedó demorado por un litigio judicial y el despliegue del mencionado equipo se atrasó considerablemente. Las cuestiones judiciales ya se han resuelto y se supone que los vehículos llegarán dentro de poco a la zona de la Misión.

33. La Secretaría todavía está esperando que un gobierno que cuenta con equipo adecuado responda si está dispuesto a proporcionar vehículos para detección de minas y personal de apoyo (ibíd., párr. 31). Mientras tanto, se ha elaborado un plan de operaciones en que se combinan patrullas a pie y patrullas fijas complementadas con helicópteros para vuelos de observación. El apoyo de los helicópteros aumentará la eficacia operativa de la UNOMIG porque le permitirá patrullar áreas a las que en este momento no puede llegar y cubrir toda la zona de seguridad. Además, le permitirá patrullar parte de la zona de restricción de armas, así como proporcionar apoyo médico a los observadores. Cabe observar que la UNOMIG y la fuerza de mantenimiento de la paz de la CEI ya tienen un sistema de apoyo que alerta a la fuerza en caso de que una de las patrullas que operan a pie en la zona de seguridad se encuentre en peligro. El Jefe de los Observadores Militares considera que el apoyo aéreo facilitará la reapertura de las bases de los destacamentos en la zona de seguridad de Gali y permitirá realizar patrullas a pie en condiciones de seguridad aceptables en lugares que de otra manera serían inaccesibles.

34. En las gestiones realizadas recientemente ante el Presidente Shevardnadze y el Sr. Ardzinba (véase el párrafo 6 supra), los representantes en Tbilisi del grupo de amigos del Secretario General que se ocupa de la cuestión de Georgia expresaron su preocupación por la intensificación de la violencia por parte de grupos armados en las zonas de seguridad y de restricción de armas, que crea grandes peligros no sólo a la fuerza de mantenimiento de la paz de la CEI y a la UNOMIG, sino también a la población civil. Además, exhortaron a ambas partes a que se abstuvieran de todo acto que pudiera contribuir a aumentar la tensión y a que tomaran medidas contra quienes desestabilizaban la situación.

VI. COOPERACIÓN ENTRE LA MISIÓN DE OBSERVADORES DE LAS
NACIONES UNIDAS EN GEORGIA Y LAS FUERZAS COLECTIVAS
DE MANTENIMIENTO DE LA PAZ DE LA COMUNIDAD DE ESTADOS
INDEPENDIENTES

35. La cooperación entre la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Georgia (UNOMIG) y la fuerza de mantenimiento de la paz de la CEI ha aumentado considerablemente. En los últimos meses, la fuerza ha demostrado estar dispuesta a apoyar a la UNOMIG, dentro de los límites de sus recursos, y ha dado pruebas de mayor movilidad en el sector de Gali. En particular, ha escoltado patrullas de la UMOMIG en la carretera M-27 cuando la situación era particularmente inestable y ha realizado patrullas conjuntas con vehículos blindados gracias a las cuales la UNOMIG pudo reingresar en algunas áreas de la zona de seguridad de Gali. Además, la fuerza de mantenimiento de la paz de la CEI adoptó un concepto más activo de las operaciones en el curso de las "elecciones parlamentarias" de Abjasia, con lo que contribuyó significativamente a que se desarrollaran en forma relativamente pacífica y garantizó la seguridad de las instalaciones de la UNOMIG. También se ha mantenido la estrecha cooperación entre el personal médico de la UNOMIG y de la fuerza.

36. El 17 de octubre, el Consejo de Jefes de Estado de la CEI decidió ampliar el mandato de la fuerza y prorrogarlo hasta el 31 de enero de 1997 (véase S/1996/874, anexo). Posteriormente, el Comandante de la fuerza de mantenimiento de la paz de la CEI firmó un acuerdo con las autoridades locales abjasias en virtud del cual se han de realizar operaciones conjuntas y se han de coordinar los esfuerzos para combatir los grupos armados en la zona. Sin embargo, hasta ahora la fuerza no ha recibido los refuerzos necesarios para realizar las nuevas tareas. El Jefe de los Observadores Militares ha indicado que la ampliación del mandato de la fuerza no afecta el plan de operaciones de la UNOMIG ni requiere un cambio en su mandato.

VII. ASPECTOS FINANCIEROS

37. En su resolución 50/237, de 7 de junio de 1996, la Asamblea consignó la suma de 17.089.600 dólares (en cifras brutas) para la UNOMIG en el período comprendido entre el 1º de julio de 1996 y el 30 de junio de 1997. Esta autorización está sujeta a la decisión del Consejo de Seguridad de prorrogar el mandato de la Misión.

38. Si el Consejo de Seguridad decide prorrogar el mandato de la Misión después del 31 de enero de 1997, como se recomienda en el párrafo 47 *infra*, el costo mensual de mantener la Misión hasta el 30 de junio de 1997 se limitará a la consignación indicada en la resolución 50/237 de la Asamblea General (que equivale a 1.424.100 dólares por mes). De necesitarse recursos adicionales para mantener a la Misión después del 30 de junio de 1997, el Secretario General lo comunicará a la Asamblea.

39. Al 31 de diciembre de 1996, las cuotas pendientes de pago a la Cuenta Especial de la UNOMIG ascendían a 6,7 millones de dólares. El total de contribuciones prorrateadas pendientes para todas las operaciones de mantenimiento de la paz ascendía en esa fecha a 1.600 millones de dólares.

VIII. ASPECTOS SOCIALES Y ECONÓMICOS

40. En 1996 el Gobierno de Georgia ha seguido aplicando el programa de recuperación económica. Prosiguió la estabilización económica, lo que dio lugar a un aumento en la asistencia económica, técnica y orientada hacia el desarrollo. Paralelamente, se produjo una disminución progresiva de la asistencia humanitaria y de emergencia. Sin embargo, todavía se sigue necesitando apoyo humanitario, en particular para reconstrucción y rehabilitación. Esas actividades, sobre todo las de promoción de la educación y la salud, son fundamentales para complementar los esfuerzos del Gobierno por lograr la estabilidad macroeconómica en el país, puesto que reducirán al mínimo el riesgo de que las tensiones sociales malogren el proceso de reforma económica. El Gobierno sigue coordinando debidamente las actividades de los donantes con la asistencia de diversas organizaciones de las Naciones Unidas y otras organizaciones.

41. El Coordinador Residente de las Naciones Unidas coordina las actividades operacionales de las Naciones Unidas para el desarrollo. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) presta al Gobierno asesoramiento sobre políticas y ayuda financiera para el fomento de las capacidades en los sectores económico y social.

IX. OBSERVACIONES

42. En el informe más reciente al Consejo de Seguridad relativo a la situación en Abjasia, Georgia (S/1996/843), el Secretario General indicó que consideraría qué medidas podían adoptar las Naciones Unidas para revitalizar el proceso de paz. A estos efectos celebró consultas con el Enviado Especial y su Adjunto en Nueva York a fines de noviembre de 1996.

43. Recientemente, las propias partes han comenzado a revitalizar el proceso de paz reuniéndose bilateralmente a alto nivel, iniciativa que resulta alentadora. El Secretario General exhorta a ambas partes a que intensifiquen la búsqueda de una solución pacífica ampliando aún más sus contactos bilaterales. En última instancia son las partes en el conflicto las que tienen que establecer la paz.

44. En este momento el papel de las Naciones Unidas debe consistir en apoyar los esfuerzos de ambas partes por llegar a soluciones de transacción mutuamente aceptables que sustenten una solución general. Con este objeto, existe el propósito de iniciar en el futuro cercano contactos en la región con las dos partes con miras a ayudarlas en su ostensible intento de desbloquear el proceso de paz. Las modalidades de cooperación entre las Naciones Unidas y la Federación de Rusia, en su carácter de facilitador en el proceso de paz entre Georgia y Abjasia, merecen examinarse prontamente y esta cuestión se tratará con las autoridades rusas.

45. Hay varias posibilidades para reactivar el papel de las Naciones Unidas en el proceso de paz. Una sería iniciar reuniones de expertos a nivel local dirigidas por las Naciones Unidas. Estas reuniones abarcarían temas como la energía, el transporte y las comunicaciones. Las deliberaciones ayudarían a las partes a reconocer que redundaría en su beneficio común construir una base económica y social sólida en toda Georgia. Otra posibilidad sería reanudar las

negociaciones dirigidas por las Naciones Unidas sobre la futura situación política de Abjasia dentro de la integridad territorial de Georgia.

46. Como se observa en el presente informe, no ha mejorado la situación en el sector de Gali. Se siguen cometiendo actos de violencia, algunos de los cuales parecen haber sido organizados por grupos armados que operan desde el sur del río Inguri y están fuera del control del Gobierno de Georgia. Además, es motivo de preocupación la creciente capacidad técnica demostrada por los grupos armados responsables de los últimos actos de violencia. Si esta situación continúa, inevitablemente la UNOMIG tendrá mayores dificultades para contribuir a crear las condiciones propicias para el regreso seguro y ordenado de los refugiados una vez que el proceso se reanude. Por su parte, la milicia abjasia no parece tener capacidad para controlar estos grupos y la fuerza de mantenimiento de la paz de la CEI, que ha sido objeto de ataques de estos elementos, hasta ahora no ha podido reprimirlos. Por lo tanto el Secretario General exhorta a todos los interesados a que adopten medidas eficaces para poner fin a esta situación, que sólo puede tener efectos negativos para el restablecimiento de la paz en la región.

47. Pese a las difíciles circunstancias en que debe operar la UNOMIG, su presencia sigue constituyendo un factor de estabilización en la zona y proporciona un valioso apoyo al proceso político. En consecuencia, teniendo presente el deseo de la comunidad internacional de que se reactive el proceso político para llegar a una solución política general, el Secretario General recomienda que el Consejo de Seguridad prorrogue el mandato de la UNOMIG por otro período de seis meses hasta el 31 de julio de 1997.

48. El Secretario General desearía aprovechar esta oportunidad para agradecer al Gobierno de Alemania su contribución al fondo de contribuciones voluntarias establecido en virtud de la resolución 937 (1994) del Consejo de Seguridad, de 21 de julio de 1994, y para exhortar a otros Estados Miembros a que aporten contribuciones similares.

49. Por último, cabe agradecer al Enviado Especial del Secretario General, Embajador Edouard Brunner, a su Adjunto y Jefe de Misión de la UNOMIG, Sr. Liviu Bota, al Jefe de los Observadores Militares, General de División Per Kälström, y a todo el personal militar y civil a sus órdenes, la dedicación y perseverancia con que han desempeñado en circunstancias difíciles, e incluso peligrosas, las tareas que les encomendó el Consejo de Seguridad.

Anexo

COMPOSICIÓN DE LA MISIÓN DE OBSERVADORES DE LAS NACIONES UNIDAS
EN GEORGIA AL 9 DE ENERO DE 1996

País	Observadores militares
Albania	1
Alemania	10
Austria	4
Bangladesh	10
Cuba	4
Dinamarca	5
Egipto	5
Estados Unidos de América	4
Federación de Rusia	3
Francia	5
Grecia	4
Hungría	6
Indonesia	5
Jordania	7
Pakistán	7
Polonia	5
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	9
República Checa	4
Suecia	8
Suiza	5
Turquía	5
Uruguay	<u>4</u>
Total	125 ^a

^a El número total de observadores militares puede variar debido a las rotaciones.

MAPA DE UNOMIG
